**Cuando se revela la mentira, ¿nos rebela?**

Eduardo de la Serna



Las noticias recientes y la realidad misma me hacen formularme una pregunta. Pregunta de la cual quisiera tener una respuesta. ¿Habrá quien pueda darla con sensatez y razonabilidad?

Las mentiras en las campañas electorales son un clásico. Menem anunció “*salariazo*” y “*revolución productiva*”. No sabemos (¿ni sabremos?) si pensaba hacerlo hasta que fue convencido – o algo más - por un CEO en una reunión riojana, pero lo cierto es que mereció el dicho: “*si decía lo que iba a hacer no lo votaba nadie*”.

Pero dejemos de lado eso que es casi un “pluscuamperfecto” y vayamos a nuestro presente. No sabremos nunca si hubo o no mentiras en los candidatos que perdieron. Es algo contrafáctico. Podemos pensar que Scioli no iba a hacer tal o cual cosa, lo que sería razonable en un gobernador que no hizo nada (solo superado por su sucesora). Pero en el caso de Mauricio Macri son interesantes sus varios spots que finalizaban con “*ese es mi compromiso*”. Ninguno de los cuales compromisos llevó adelante. Y, además, los anuncios o promesas en reportajes y en el debate presidencial. Eso mereció el sensato comentario de Alberto Fernández, “*debatir con un mentiroso no tiene sentido*”. Sin duda es sensato afirmarlo.

Y ahora nos encontramos con la revelación de datos en Brasil por el “Lava Jato”, y la complicidad del juez Sergio Moro y los fiscales. El poder judicial a pleno para encarcelar el dirigente político más popular del Brasil y permitir que triunfara Bolsonaro, alguien con una intención de voto inicial cercana al “cero”. El tema merece decenas de análisis y comentarios. Pero yo quiero formularme una pregunta:

¿Y ahora? Es decir: la gente que votó unas promesas y a causa de ellas, y eran mentira. Flagrante mentira. Fueron estafados y estafadas. ¿Y ahora? Porque eso es irreversible ¿o no? (y lo mismo vale para Brasil: si Lula no hubiera estado preso ¿qué hubiera pasado con Bolsonaro? ¿Habría salido de la nada, de donde proviene?).

¿No hay manera de revertir esto? Claro que es difícil. ¿Quién estaría en condiciones de determinar la estafa y revertirla? ¿El poder judicial? ¿Este? ¡¡¡No, por Dios!!! ¿Quién, entonces? ¿El poder legislativo? ¿El de los carpetazos? ¿los Bossio, Abal Medina y demás? ¡Tampoco! ¿Un plebiscito? (*“a los plebiscitos los carga el diablo”*, decía De Gaulle, y el caso colombiano y los acuerdos de Paz lo ejemplifica perfectamente). ¿Quién? ¿Cómo?

Esta es mi duda. Ojalá expertos constitucionalistas, o personas más capaces e inteligentes pudieran aportar, pero alguien o algo debería aportar elementos para evitar la estafa y revertirla urgentemente. Es evidente que Macri mintió (en lo personal creo que no sabe hacer otra cosa, desconoce el significado de la palabra “verdad”). Y creo que mucha gente votó sus mentiras. Y es muy distinto reconocer que alguien fue votado por “A” y que eso es lo que hace (en cuyo caso no hay nada que objetar, nos guste o no), que haciendo “B”. No voy a devaluar, no voy a quitarle la “ayuda” (sic) a nadie, la inflación no va a ser un problema, 1000 jardines de infantes, la jubilación le va a ganar a la inflación, crear fuentes de trabajo, lucha contra la corrupción, los maestros van a ser reconocidos y valorados y decenas de mentiras más. Ese fue su compromiso. Y si mintió, no es cosa de esperar cuatro años (con medios de comunicación, poder judicial y servicios de espionaje al servicio de la mentira al acecho para reincidir). ¿Alguien tiene alguna propuesta?

Imagen tomada de la tapa del libro “La psicología de la mentira” de José M. Martínez Selva (ed. Planeta 2011)

--
Publicado por Blog de Eduardo en [2º Blog de Eduardo de la Serna](https://blogeduopp1.blogspot.com/2019/06/cuando-se-revela-la-mentira-nos-rebela.html) el 6/10/2019 01:37:00 p.m.

[Anular la suscripción](https://www.blogger.com/email/action?token=APq4FmDbskeszJNpQh87iXY8HOAkKkj7pZyGlGRc3vMjMCfkEYTEpf2Nc4uAHuHgfEqmw5NdS3iWQpjLjRHn-hfNVVe4qGE69u4UQdML5ZA85qVr1JC-C8c) a los correos electrónicos de las entradas nuevas de este blog.

